

Recebimento: 30/04/2019

Aceite: 30/05/2019

Correção de Autoria e republicado em 02/09/2019

PLATAFORMAS VIRTUALES DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA: ¿UNA HERRAMIENTA PARA EL DESARROLLO COMUNITARIO?

PARTICIPATION WEBSITES OF STUDENT POLITICAL PARTICIPATION IN THE UNIVERSITY: A TOOL FOR COMMUNITY DEVELOPMENT?

Carlos Martin Motta¹

Mauricio Nihil Olivera Cajiga²

Cecilia López Boronat³

Mariana Borges Gorgoroso⁴

Resumen

Este artículo aborda las posibilidades habilitadas por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para desarrollar espacios comunitarios y gestionar políticas comunicacionales participativas dentro de la Facultad de Información y Comunicación (FIC-Udelar), desterritorializando así los espacios tradicionales de participación gremial universitarios a partir de la creación de una plataforma virtual: eParticipa.uy. Las técnicas cuantitativas (dos encuestas online realizadas a estudiantes de la FIC y análisis de las métricas digitales de *eParticipa.uy*) y cualitativas (entrevistas a los referentes gremiales y un grupo de discusión con estudiantes) permitieron analizar las formas de participación de los estudiantes dentro del gremio, y la incidencia de *eParticipa.uy*. Se concluye que existe una baja participación de los estudiantes dentro del gremio estudiantil y que la implementación de una plataforma virtual, que condensa lógicas y temporalidades diversas, despertó un interés relativo en los estudiantes por participar. Se observa que *eParticipa.uy* tiene el potencial de reconfigurar algunas de las prácticas relacionales y participativas dentro del gremio estudiantil y con el estudiantado. La investigación pone de manifiesto que el problema de la participación no es tecnológico, sino que está supeditada a otras dimensiones como el poder y la información; y que la tecnología atraviesa a la comunidad universitaria generando tecnociabilidades que los espacios institucionales no han sabido incorporar en sus prácticas tradicionales de gestión. Tales prácticas institucionales son poco atractivas para los jóvenes, quienes encuentran otras formas de relacionamiento en el marco de un novedoso espacio tecnológico, geográfico y social.

¹ Maestrando en Gestión de TIC. Universidad de la República del Uruguay, Uruguay. E-mail: martinmottaforesi@gmail.com

² Doutorado em Jornalismo e Comunicação (Universitat Autònoma de Barcelona). Profesor Adjunto e Investigador (SNI-ANII) del Cenur Litoral Norte y Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la Republica, Uruguay. E-mail: mauricio.olivera@fic.edu.uy

³ Licenciada en Comunicación, Universidad de la República. Maestrando en Planificación y Gestión Sostenible del Turismo Universidad de Jaen – España. E-mail: lopez.boronat@gmail.com

⁴ Licenciada en Comunicación, Universidad de la República. E-mail: marianaborges1189@gmail.com

Palabras clave: Jóvenes. Participación. Política. TIC. Comunicación.

Abstract

This article studies the possibilities enabled by the Information and Communication Technologies (ICT) to develop community spaces and manage participatory communication policies within the Information and Communication School (FIC-Udelar), deterritorializing the traditional spaces of university trade-union participation from the development of a participation website: *eParticipa.uy*. The qualitative techniques (two online surveys made to students of the FIC and data analysis of *eParticipa.uy*) and the qualitative ones (interviews with guild referents and a discussion group with students) allowed to analyze the students participation within the student center, as well as the incidence of *eParticipa.uy*. It is concluded that there is a low participation of students within the student center, and that the implementation of a participation website involving different logics and temporalities, aroused a relative interest in the students to participate. It is observed that *eParticipa.uy* has the potential to reconfigure some of the relational and participatory practices within the student center and the student community. The research shows that the problem of low participation is not technological, but is subordinated to other dimensions such as power and information; and that technology crosses the university community generating techno-socialities that institutional authorities have not been able to incorporate into their management practices. Such institutional practices are not very attractive for young people, who find other forms of relationship within the framework of a new technological, geographical and social space.

Keywords: Youths. Participation. Politics. ICT. Communication.

Introducción

La aparente desafección política de los jóvenes uruguayos y su baja participación en los espacios tradicionales (actos, convenciones, plenarios, asambleas, comités de base, etc.), ha sido señalada como uno de los principales problemas que estarían afectando el futuro de las instituciones democráticas en Uruguay. En ese sentido, las mismas instituciones y actores políticos comparten una preocupación generalizada por desarrollar nuevas estrategias de comunicación que promuevan la inclusión y participación de los jóvenes en la vida política, cuestión clave para el desarrollo comunitario dentro del territorio uruguayo⁵. Una de las posibles estrategias que las instituciones uruguayas se plantean para fomentar la participación política de los jóvenes es el uso de las TIC, como alternativa a los espacios de participación tradicionales, y que se sostendría en las potencialidades disruptivas del espacio-tiempo que habilita Internet en relación a los espacios presenciales. El caso uruguayo es reconocido internacionalmente en materia de inclusión digital⁶, a través de estrategias como el Plan de Gobierno Digital 2020 que busca avanzar en la transformación digital y la innovación para el fortalecimiento de la relación entre los ciudadanos y el Gobierno, la participación ciudadana en Uruguay y la implementación de las TIC en ámbitos como la educación a través del Plan Ceibal (AGESIC, 2017).

⁵ Juventud uruguaya y política. El Observador, Montevideo, 13 ago. 2011. Disponible en: <https://www.elobservador.com.uy/juventud-uruguaya-y-politica-n207345>

Debate: juventud y política. *Semanario Voces*, Montevideo, 2 oct. 2015. Disponible en: <http://www.voces.com.uy/entrevistas-1/debatejuventudypolitica>

Lo que vendrá. *La Diaria*, Montevideo, 15 jul. 2016. Disponible en: <https://ladiaria.com.uy/articulo/2016/7/lo-que-vendra/#>
Los políticos que se vienen. *El País*, Montevideo, 12 ago. 2017. Disponible en: <https://www.elpais.com.uy/que-pasa/politicos-vienen.html>

(2016). Los jóvenes impulsan nuevas formas de participación en democracia. *Ciudades amigas de la infancia*, España, 15 sep. 2016. Disponible en: <http://ciudadesamigas.org/la-democracia-nutrirse-las-nuevas-formas-participacion-politica-utilizadas-los-jovenes>

⁶ HERNÁNDEZ, M. "Uruguay es un referente regional en inclusión digital con equidad". *La República*, Montevideo, 21 ago. 2017. Disponible en: <https://www.republica.com.uy/uruguay-es-un-referente-regional-en-inclusion-digital-con-equidad/>

En ese marco, el presente artículo analiza si la intervención de una plataforma virtual de participación estudiantil (*eParticipa.uy*) afecta, y en qué grado, a la participación y si favorece el desarrollo de la comunidad universitaria. A su vez, es importante mencionar que nos encontramos frente a una comunidad estudiantil delimitada y que, como indica Victoria Kandel (2010) en sus estudios sobre gobierno universitario y participación estudiantil, la principal cualidad de la democracia universitaria es el pequeño número del *demos*, que permite proximidad e intercambio entre representantes y representados.

La Universidad de la República (Udelar) en Uruguay es históricamente un espacio reconocido de participación juvenil, que se constituye dentro de una institución pública, autónoma y cogobernada. Tal configuración implica que la participación de docentes, estudiantes y egresados (los tres órdenes que la componen) conformen un cogobierno, y que las políticas de la comunidad universitaria se establezcan a partir de un proceso de participación y articulación de esos actores para alcanzar un bien común.

El Centro de Estudiantes de Información y Comunicación (CEICo) es el gremio estudiantil que representa a todos los estudiantes de la Facultad de Información y Comunicación (FIC) de la Udelar en los distintos órganos de cogobierno universitario. En ese contexto, donde los estudiantes tienen voz y voto en las decisiones que los afectan en su carrera, algunos referentes gremiales veían con preocupación la baja participación de los estudiantes en el CEICo. Según los representantes del CEICo, los espacios tradicionales de participación dentro del gremio, (comisiones, asambleas y plenarios) fueron perdiendo interés por parte de los estudiantes quienes participan cada vez menos de las resoluciones que se debaten dentro del cogobierno.

La baja participación de los jóvenes dentro del CEICo parece estar en sintonía con lo que ocurre en otras instituciones políticas tradicionales uruguayas. Los jóvenes estarían optando por otras formas alternativas de participación a lo político-partidario, ya que existe una “desafección hacia la ‘política institucional’ y, en cambio, prefieren otras formas y mecanismos de participación política” (SUBIRATS, 2014, p. 19). Mieres y Zuasnabar (2012) realizaron una comparación de los comportamientos y actitudes políticas de los jóvenes uruguayos con el resto de la población, señalando que algunas formas de involucramiento político (formas de informarse y de expresarse políticamente) han cambiado y que las formas de informarse y comunicarse a través de Internet tienen cada vez más una mayor relevancia entre los jóvenes.

En otras palabras, en el marco de la llamada Sociedad de la Información, los flujos tecno-informacionales han experimentado un proceso de aceleración y apropiación en los últimos cinco años, donde el crecimiento del uso de internet es especialmente alto entre los jóvenes de entre 12 y 29 años (96,5 %) (RADAR, 2017). Tal proceso ha tenido un impacto transformador en las formas de comunicación y participación, sobre todo en las redes sociales virtuales, donde se produce una reacomodación de las relaciones comunicacionales a nivel generacional y un cambio en las modalidades de apropiación, experiencia y prácticas tecno-informacionales. Esto podría estar señalando, por ejemplo, la emergencia de nuevas formas de comunicación entre los jóvenes, quienes re-significan las prácticas y espacios tradicionales de producción y circulación de la información dentro de la comunidad universitaria.

En ese marco, esta investigación indagó en la intervención de un espacio virtual de participación dentro del CEICo como una estrategia que favorezca el desarrollo participativo dentro de la comunidad estudiantil de la FIC. A su vez, se analizó si la implementación de un nuevo espacio virtual podría mejorar las formas y las lógicas de participación atravesadas por una “importante desafección política”, tal como señala el gremio, dentro de los espacios tradicionales de participación. Para ello, en una primera instancia se aplicó una encuesta a los estudiantes que arrojó que la mayoría tenía interés en participar, debatir y seguir los temas estudiantiles si la facultad implementaba una plataforma virtual. En una segunda instancia se creó y aplicó *eParticipa.uy*, la plataforma virtual que servía de interfaz para generar ese espacio de participación y debate⁷. Sin embargo, los resultados obtenidos tras la incorporación de la plataforma virtual mostraron que la participación de los estudiantes dentro de *eParticipa.uy* fue menor a la que los estudiantes

⁷ Es importante aclarar que la plataforma no buscó promover la implicación total de los estudiantes (un estudiante participe todo el tiempo en todas las temáticas), debido a que tal exceso de participación podía producir, como explica Norberto Bobbio (1986, p. 20), “a la saturación de la política y el aumento de la apatía electoral”.

manifestaron en la encuesta. A continuación, se describen las ideas conceptuales de este estudio, para luego dar cuenta del diseño metodológico de la investigación. Finalmente, en el último apartado, se abordan los principales resultados y conclusiones de este trabajo.

Marco teórico

Este trabajo parte de la idea que la intervención de las TIC implicó alteraciones en los pactos comunicacionales y permitió la construcción de un nuevo espacio Tecnológico, Geográfico y Social (TGS) (OLIVERA, 2013). En ese marco es que se observan y reconstruyen las formas particulares de las prácticas comunicativas, político-sociales y tecnológicas de los actores universitarios que interactúan entremezclando lógicas y temporalidades diversas, que condensan una nueva relación con el espacio, el tiempo y el lugar. Lo tecnológico atraviesa lo geográfico y lo social permitiendo novedosas lógicas y formas de producción, circulación y apropiación de la información en un contexto de cambio tecnológico continuo y rápido (OLIVERA, 2014). Lo geográfico condensa ahora múltiples duraciones de un pasado que se contrae y, al mismo tiempo, como una apertura para un futuro de múltiples caminos y posibilidades. El espacio geográfico, atravesado por lo tecnológico, deja de ser fijo y estable, y es la condición de un futuro abierto que comporta diferentes alternativas colocadas a partir de múltiple combinación de trayectorias que se incorporan a nuestro presente (MASSEY, 2008).

Las redes sociales virtuales, atravesadas por lo geográfico y lo tecnológico, tienen al menos tres peculiaridades, como señala Warren Scherer:

1) La temporalidad: nuevas formas de comunicación en tiempo real, con conexión de diferentes tiempos sociales; 2) la espacialidad o creación de territorialidad (local a global); 3) la sociabilidad o formas de relaciones sociales en términos de alcance, intencionalidad y conectividad con nuevas dimensiones en la esfera pública. (WARREN SCHERER, 2005, p. 80).

Sin embargo se debe advertir, tal como apunta Haesbaert (2011), que la palabra “multiplicidad” se puso de moda en la actualidad y que no hay que sobrevalorarla, porque su uso acrítico puede esconder a sujetos o relaciones de poder que se mueven dentro de una lógica, principalmente, de mercado. Pero tampoco se puede ignorar, señala Haesbaert, las múltiples trayectorias que el espacio propone o, en palabras de Deleuze y Guattari (1995), los momentos efectivos de “desterritorialización” en que las “líneas de fuga” nos llevan a la construcción de nuevos agenciamientos, tanto en el campo de las prácticas como de las representaciones espaciales. Siguiendo el planteo de Deleuze y Guattari, se entiende en este trabajo que las TIC habilitaron la construcción de nuevos espacios y prácticas entre los actores sociales, nuevas formas de agencia y lógicas de participación configuradas por novedosas y múltiples relaciones entre el espacio-tiempo-lugar. Los espacios TGS están mediados por prácticas socioculturales y por características tales como la distancia, el territorio, la pertenencia y la sociabilidad (OLIVERA, 2014). Tales espacios TGS son definidos como nodos, donde confluyen parte de las conexiones de otros espacios reales o abstractos que comparten sus mismas características y, que a su vez, también son nodos que conforman una red. Los espacios TGS son un lugar de observación clave de las nuevas tecnosociabilidades, de las relaciones que surgen y se difunden entre los actores sociales, así como sus prácticas tecnológicas a través de las cuales se expresan sentidos y significados (OLIVERA, 2015). Internet cumple así una función primordial: es la herramienta que permite esas relaciones, y es en los espacios TGS donde circula la compleja relación entre distancias, territorios y sentidos que orientan las prácticas de los actores sociales (OLIVERA, 2015). El problema es observar y analizar la constitución de esas prácticas en la relación Tecnológica, Geográfica y Social que se juega en el espacio de Internet. Así, el espacio se globaliza y des-localiza de forma paralela.

Para Castells (2003), la sociedad ha entrado en un nuevo régimen de producción del espacio y del tiempo. Un régimen donde la conexión instantánea entre diferentes puntos del planeta llevó a sostener una supuesta contracción espacio-temporal en la cual el mundo se transformaría en una aldea global. Castells se refiere a un nuevo régimen que denomina “Sociedad Red”, cuya característica son los flujos y sus nodos que adquieren preeminencia sobre los territorios estatales. Otros autores como Barbero (2001), sin embargo, señalan que los flujos y nodos sumergen a la sociedad en una opacidad que remite a “la densidad y compresión informativa que introducen la virtualidad y la velocidad en un espacio mundo hecho de redes y flujos, más que de encuentros.” (BARBERO, 2001, p. 78).

Si se comparte entonces la idea que las innovaciones tecnológicas permiten, por primera vez en la historia, mantener la inmediatez y la instantaneidad de la comunicación en tiempo real entre distintos espacios-tiempos, la virtualidad, la conectividad y la interactividad forman parte y son condiciones hoy de la vida misma, y por lo tanto pueden ser ahora aplicables a la tecnología.

Finalmente, la intervención de la tecnología en la política y las redes sociales en los últimos diez años, así como la desafección de los jóvenes en los sistemas tradicionales de representación política, trajo consigo nuevos problemas, desafíos y oportunidades para la democracia y el desarrollo. A partir de la propuesta del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Calderón (2007) plantea abordar esos cambios a partir de una mirada centrada en el desarrollo humano y la ciudadanía, donde cada persona posee las capacidades para transformar su relación con los otros, con su entorno y consigo mismo. Calderón entiende que el fortalecimiento de una ciudadanía activa sería una de las piedras angulares para el desarrollo democrático, en especial en el contexto regional latinoamericano, como forma de lograr reivindicar las problemáticas sociales más vulnerables y excluidas. En este sentido, López Sánchez et al. (2018) propone que con una ciudadanía activa dentro del sistema democrático se darán procesos comunitarios, participativos y autogestionados, generados y desarrollados en la propia comunidad, y que permitirán dar respuesta a las carencias del sistema. López Sánchez et al. apunta que las TIC pueden jugar un rol clave en relación a una ciudadanía activa: “en los últimos años, la participación ciudadana protagoniza profundos cambios vinculados a la generalización de dispositivos y plataformas digitales para la participación”. (LÓPEZ SÁNCHEZ et al., 2018, p. 33) Uno de los principales argumentos que sostienen estos autores es que las TIC habilitaron el uso de herramientas virtuales, como estrategia para fomentar la participación, que tienen propiedades disruptivas del espacio-tiempo.

Otros autores como Mieres y Zuasnabar (2012) señalan que algunas formas de involucramiento político (formas de informarse y de expresarse políticamente) han cambiado, a la vez que los canales-espacios de información y comunicación en *Internet* cobran una importante fuerza entre los jóvenes. Para ellos, los jóvenes reconocen la importancia de las redes sociales virtuales, principalmente como medio de información, destacando la viralidad posible de los mensajes y la posibilidad de acceder a una política de cercanía.

La noción de una ciudadanía activa y participativa vinculada a las TIC se plantea entonces como parte importante para el desarrollo comunitario y como una dimensión clave en la creación de la plataforma *eParticipa.uy*. Sin embargo cabe señalar, como apunta Subirats (2012), que es importante cuestionarse si esas transformaciones tecnológicas implican simplemente hacer mejor lo que ya se hacía (pero con nuevos instrumentos tecnológicos) o, si por el contrario, la intervención de la tecnología implicó cambios mucho más profundos y significativos.

Marco metodológico

El diseño metodológico aplicado es triangular y adaptado a los objetivos específicos. Las técnicas cuantitativas y cualitativas se aplicaron al estudio de caso de la plataforma e-participa para analizar: a) la participación estudiantil; b) los temas de interés de los estudiantes; y c) los canales de comunicación de los estudiantes. Para ello se realizaron dos encuestas online, durante el año 2016 y 2017⁸, a partir de un muestreo no probabilístico por conveniencia a través de internet utilizando la herramienta *Google Forms* y distribuida en los grupos de *Whatsapp* y *Facebook* de las generaciones de estudiantes 2013 a la 2017, para su posterior procesamiento con SPSS. Para este artículo se recuperan datos de ambas encuestas (2016/2017) realizadas durante el período del 6 de setiembre al 6 de octubre de 2016 y 2017. La encuesta 2016 se realizó entonces para un universo de 3557 estudiantes activos⁹, respondiendo de forma voluntaria 295 y resultando válidos 260 formularios. Para el año 2017 el universo de estudiantes activos fue de 4151, resultando válidas 362 de 411 respuestas y superando el tamaño muestral para un nivel de confianza del 95 % con un error del 5 % en una muestra probabilística

Por otra parte, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a siete integrantes del (CEICo): cuatro referentes gremiales (integrantes de comisiones cogobernadas y de la mesa ejecutiva del CEICo) y tres consejeras estudiantiles que integran el Consejo de la FIC. La muestra es totalmente

⁸ A partir de ahora se denomina a la encuesta del 2016 como E2016 y la de 2017 como E2017.

⁹ Bedelía de la Udelar define un estudiante activo como aquel que haya realizado al menos una de las siguientes actividades dentro de un período de dos años: a) inscribirse a un curso curricular, b) poseer un curso exonerado y c) un examen rendido.

representativa, ya que los siete estudiantes entrevistados conforman la representación total de estudiantes en los tres órdenes. Con esta técnica se buscó indagar sobre el funcionamiento de los canales de información y comunicación del gremio estudiantil.

La construcción de la plataforma *eParticipa.uy*, gestionada por el CEICo, se implementó durante el 1 de octubre de 2016 y el 31 de mayo de 2017, y se constituyó en el campo empírico de exploración donde se observaron las formas de interacción y las prácticas relacionales de los estudiantes. La plataforma permitía crear dos tipos de publicaciones: debates o votaciones. Dentro de los debates, se podía responder y realizar una valoración (útil y no útil) tanto de la propuesta como de los comentarios de otros usuarios. Para las publicaciones de tipo votación, se podía votar entre distintas opciones, así como comentar la propuesta. Todas las publicaciones podían ser visualizadas por cualquier usuario que ingresara a la plataforma, pero al momento de generar nuevos debates, votaciones, comentar, valorar y votar era necesario que el usuario se registrara. Los datos cuantitativos del registro de usuarios y las métricas digitales habilitadas por *Google Analytics* en la plataforma fueron utilizadas para seguir los debates, vistas, alcance, reacciones y comentarios de los estudiantes. Se analizaron los datos de permanencia en el sitio, cantidad de sesiones, cantidad de usuarios registrados y anónimos. A partir de la fórmula aplicada por la red social *Facebook* para calcular el *engagement*¹⁰, se adaptó la misma como herramienta que permitiera medir los porcentajes de interacción (promedio de la suma de las interacciones, comentarios y votos sobre las vistas totales) realizados por los usuarios sobre las publicaciones dentro de *eParticipa.uy* (CUADRO 1).

Cuadro 1: Porcentaje de interacciones

(Comentarios	+	Valoraciones	+	Votos)

Total de vistas				
*100 = % de interacciones				

Fuente: elaboración propia

Finalmente, el término participación estudiantil es entendido en este trabajo como las formas de influir en los procesos institucionales y sus resultados; en un sentido más amplio que el tradicional de participación política. Se define “participación estudiantil” a partir de las tres categorías o niveles de participación ciudadana que establece la Agencia de Gobierno Electrónico y Sociedad de la Información y del Conocimiento de Uruguay (AGESIC, 2012): a) el informativo; b) el consultivo; y c) el resolutivo. Para AGESIC, la primera categoría corresponde a la “participación informativa” y se asocia a un nivel básico de participación, ya que es un requisito fundamental para la participación genuina al estar los involucrados en conocimiento de las temáticas en discusión. El segundo nivel, “consultivo”, es donde los involucrados comienzan a relacionarse de manera más activa en las temáticas en discusión, teniendo a su disposición mecanismos tales como foros, encuestas, votaciones, etc., que les permite manifestarse sobre las decisiones política. El tercer y último nivel, “resolutivo”, es donde los involucrados adquieren verdaderamente la potestad de incidir en la toma de decisiones, ya que están dadas las garantías y la aceptación por parte de las autoridades del carácter vinculante de la participación ejercida por los involucrados.

Análisis y discusión de los resultados

Según los resultados de la encuesta 2016 (E2016) un 1,9 % de los estudiantes de la FIC participa del gremio estudiantil, y quienes no participan señalan que es por falta de tiempo (un 55,3 %) y por desinterés (un 38,4 %). Estos datos confirmarían la percepción de los referentes gremiales sobre la baja participación del estudiantado, donde la variable “falta de interés” no sería el único motivo para la no participación estudiantil, sino que existirían diversos factores que también estarían incidiendo como: la falta de tiempo, la educación en participación, el desconocimiento de las herramientas participativas, entre otras.

Consultados los referentes gremiales sobre la afinidad a coparticipar con los estudiantes en un espacio virtual, el CEICo reconoce los beneficios de las instancias de consulta habilitadas por las

¹⁰ Interacción de los usuarios de Facebook

TIC como un insumo para fomentar la participación, aunque todos coinciden que tales consultas no sustituyen lo presencial. Consideran que el “cara a cara” es donde se fomenta el diálogo, el intercambio y el consenso:

Si bien puede ser importante generar otro tipo de espacios virtuales o el buscar formas en las que otros puedan participar y puedan hacerse oír y hacerse llegar su opinión, nunca una discusión por las redes puede superar la discusión cara a cara, por malentendidos. (Delegado estudiantil).

Por su parte, los estudiantes estarían de acuerdo con los referentes gremiales en la necesidad de generar espacios híbridos (presenciales - virtuales) de participación (62 %). Tanto los estudiantes como los referentes gremiales se mostraron afines a coparticipar en una plataforma virtual, y habilitar así la posibilidad de una reconfiguración de las lógicas y prácticas participativas dentro de la comunidad estudiantil. En principio, se partió de un nuevo espacio potencial para la incorporación de tecnologías participativas que incentivaran el intercambio y los mecanismos de participación de manera más inmediata¹¹.

Los datos analíticos recogidos, luego de implementada la plataforma *eParticipa.uy*, indican que se realizaron 58 publicaciones, de las cuales 33 fueron realizadas por estudiantes y 25 por el CEICo o referentes estudiantiles. Del total de publicaciones, 48 se crearon bajo la modalidad “debate”, la cual solo permitía comentar o valorar respuestas, y 10 en la modalidad de votación. El análisis de las publicaciones muestra que 42 fueron consultivas o resolutivas, promoviendo el debate y la participación de los usuarios, y las restantes 16 fueron informativas, donde solamente se pretendía comunicar una información al resto del colectivo estudiantil.

Estas publicaciones recibieron 28878 vistas totales¹², donde cada usuario que ingresó a *eParticipa.uy* (4133 usuarios¹³) vio en promedio casi dos publicaciones (1,8). Se observó que el primer nivel de participación (informativo), considerado básico para lograr una participación de calidad, fue alcanzado por una gran parte del colectivo estudiantil¹⁴. De los 4133 usuarios, 606 usuarios¹⁵ se crearon una cuenta de usuario dentro de la plataforma, lo que representaría un 14,6 % del estudiantado de la FIC¹⁶. Si consideramos que el registro solo era necesario para comentar, votar o publicar un debate o propuesta, se observa que del total de estudiantes que mencionaron en la encuesta su interés en participar en ese nuevo espacio virtual (62 %), solo un 14,6 % participó bajo alguna de las formas propuestas dentro de la plataforma.

Los datos analíticos digitales estarían en línea con los recogidos en la segunda encuesta realizada en 2017, donde un 20,7 % de los estudiantes manifestó haber participado¹⁷ de *eParticipa.uy* en al menos uno de los dos niveles de participación. Este grado de participación alcanzado es bajo si consideramos que casi un 100 % de los estudiantes de la FIC tienen acceso a Internet, que un 39,1 % de los estudiantes no participaba de plenarios o asambleas en el CEICo porque no le coincidían los horarios, y que un 62 % estaba afín a crear un espacio virtual que fomentara la participación de los estudiantes en relación a los temas de la carrera. Se observa entonces que, a pesar de la deslocalización del espacio-tiempo que permitía la plataforma, la participación e implicación política de los estudiantes no depende solamente de la implementación de las TIC. Tal como plantea Reniu (2012), las TIC no suponen *per se* un aumento en la participación, ni como tampoco garantizan una participación de calidad. Existen entonces otras dimensiones que también están influyendo en las motivaciones para el involucramiento participativo, donde el hecho de que los jóvenes utilicen cada vez más internet y las redes sociales, no necesariamente se relaciona con posibilidades de un mayor involucramiento político a través de estos espacios, tal como menciona Zuasnabar (2012).

¹¹ Es importante señalar que las herramientas de participación virtuales para algunos autores tienen una serie de limitaciones, como la estratificación digital, que supone un acceso desigual a las TIC y la exclusión de buena parte de la población (Colombo; 2006). Sin embargo, en Uruguay las tasas de conexión a Internet son del 99 % para los jóvenes de entre 12 y 29 años según datos del informe Radar 2017, podemos sostener que la población estudiantil de la FIC, con una media de 23 años de edad, no se vería afectada por lo que Colombo identifica como estratificación digital.

¹² Cantidad de vistas generadas cada vez que un usuario entra a la plataforma a pesar de no generar interacción (nivel informativo).

¹³ Estudiantes que han iniciado al menos una sesión durante el período específico.

¹⁴ Los 4133 usuarios únicos no representan que sean todos estudiantes FIC.

¹⁵ La plataforma, por ser experimental, no permite determinar si las cuentas de usuarios pertenecen únicamente de estudiantes de FIC.

¹⁶ El registro solo era necesario para comentar, votar o publicar un debate o propuesta, por lo que la diferencia entre el 20,7 % que dijo haber participado y el 14,6 % que se registró, puede explicarse con aquellos estudiantes que solo ingresaron a la plataforma para informarse pero no interactuaron.

¹⁷ Se entiende por participación como informarse, proponer, votar, comentar y valorar propuestas.

Si se profundiza en el análisis de las formas de participación de los estudiantes dentro de eParticipa.uy, se constata que los usuarios que interactuaron con las publicaciones realizaron 251 comentarios y que emitieron 526¹⁸ votos dentro de las 10 publicaciones bajo la modalidad votación. Si sumamos el total de las interacciones, entendidas como las acciones que pueden hacer los usuarios dentro de las publicaciones (comentar, votar, valorar), sobre el total de vistas de las publicaciones (CUADRO 2), se observa que de las veces que los estudiantes vieron las publicaciones, solamente el 2,3 % realizó alguna acción como comentar o votar.

Cuadro 2: Porcentaje de interacciones

$\frac{(\text{Comentarios} + \text{Valoraciones} + \text{Votos})}{\text{Total de vistas}} * 100 = \% \text{ de interacciones}$
--

Fuente: elaboración propia

Los datos de las interacciones dentro de las distintas modalidades de publicaciones que se realizaron en eParticipa (informativas/debates/votaciones) indican que: a) las de carácter informativo tuvieron un 2,2 % de interacción; b) los debates consultivos un 3,9 % de interacción; y c) las votaciones un 7,3 % de interacción¹⁹. Se observa que las publicaciones bajo la modalidad “votación” permitió que un mayor número de estudiantes alcanzaran el nivel resolutivo, donde la acción de votar entre posibles alternativas no representaría grandes desafíos ni sería vinculante para el gremio. En cambio, en las publicaciones bajo la modalidad de debate consultivo se constata que no todos los estudiantes se involucraron en la discusión planteada bajo las formas habilitadas, ya sea comentando o valorando las propuestas de sus pares. Por otra parte, el nivel informativo encerraría ciertas complejidades, ya que los distintos canales de comunicación utilizados por los estudiantes para informarse podrían no garantizar que la información que allí circula genere una participación de calidad, tal como se sugiere en el manual de AGESIC (2012). A la luz de los resultados de eParticipa.uy, quizás se debería repensar y re-conceptualizar los niveles propuestos por AGESIC, ya que participar e interactuar no pareciera ser lo mismo y se estarían utilizando como sinónimos en las estrategias de participación ciudadana.

En el grupo de discusión, que profundizó sobre la incidencia de eParticipa.uy, los estudiantes afirmaron que se trata de una buena herramienta para debatir los temas de interés estudiantil relacionados con la política universitaria, y que la virtualización de los mismos lograba un mayor alcance y participación. También señalan que se utilizó poco, solo en ocasiones puntuales y sobre temas que los afectan de forma directa, y que tampoco tenían suficiente información sobre su funcionamiento. Es interesante observar que la percepción de los estudiantes no se corresponde con la intención de la plataforma eParticipa, creada como herramienta consultiva sobre temas que afectan a los estudiantes en todas las instancias y no en ocasiones puntuales. Por otra parte, si bien todos los estudiantes manifiestan en el grupo de discusión la importancia de participar y debatir en las cuestiones políticas universitaria que los afectan, las instancias de involucramiento participativas medibles y concretas fueron muy pocas. La encuesta arroja que del 62 % de estudiantes que veían con buenos ojos instancias de participación virtual, solo participó el 14 % de alguna instancia concreta. En otras palabras, un 47 % que manifestó interés en participar y no lo hizo deja al descubierto un importante divorcio entre la subjetividad y las prácticas concretas de participación.

Por otra parte, las entrevistas con los referentes gremiales muestran distintas posturas en relación a la incidencia de la plataforma:

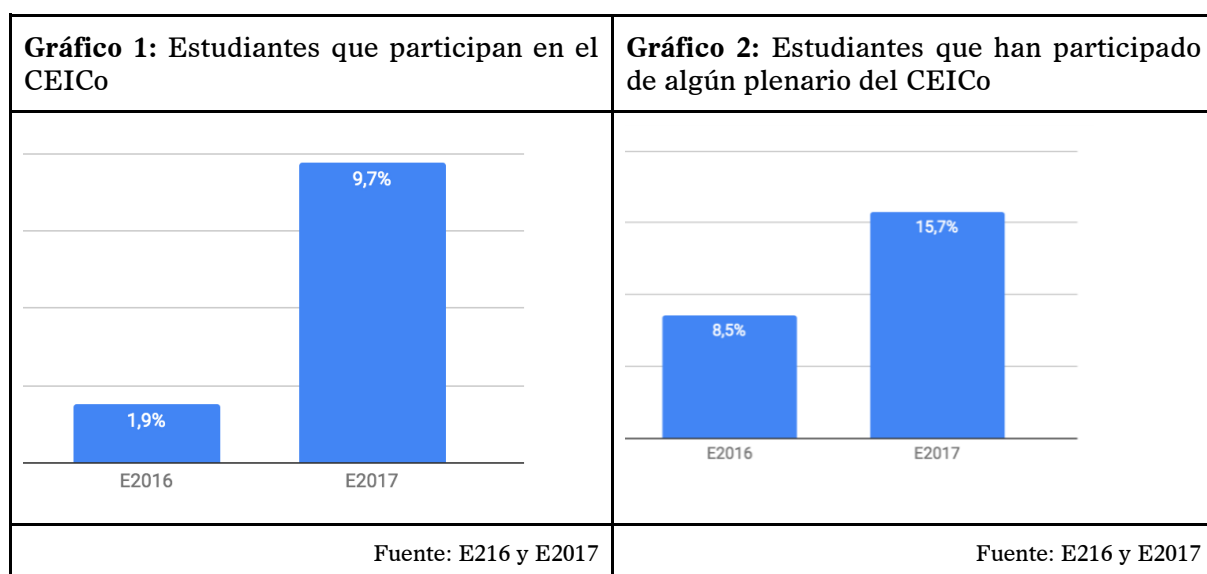
a) Por un lado, dos consejeras afirman que eParticipa.uy ayudó a acercar más gente al Centro de Estudiantes, a dar mayor visibilidad y trascendencia a las problemáticas y a generar mayor intercambio y fluidez. Destacan que si no generó mayor impacto fue porque el propio CEICo no fomentó el uso de la plataforma, pero que cuando se utilizó fue de gran ayuda para resolver ciertas problemáticas.

¹⁸ Cabe señalar que dos de esas publicaciones eran debates que llevan a un link de *Google Forms* donde se pedía a los estudiantes que realizarán una votación.

¹⁹ Es importante aclarar que dos de las publicaciones que supusieron una instancia de votación, contabilizaron los votos en un formulario de *Google Forms*, al cual los usuarios acceden a través de cada debate.

b) El resto de los entrevistados no percibió que *eParticipa.uy* haya generado un cambio real en la participación. Asumen que ellos mismos no lo usan o que no lo saben usar, pero que de todas formas no acerca más gente a los espacios presenciales, que es lo que destacan como fundamental, aunque no niegan el hecho de que sí pueda servir como insumo para lo presencial.

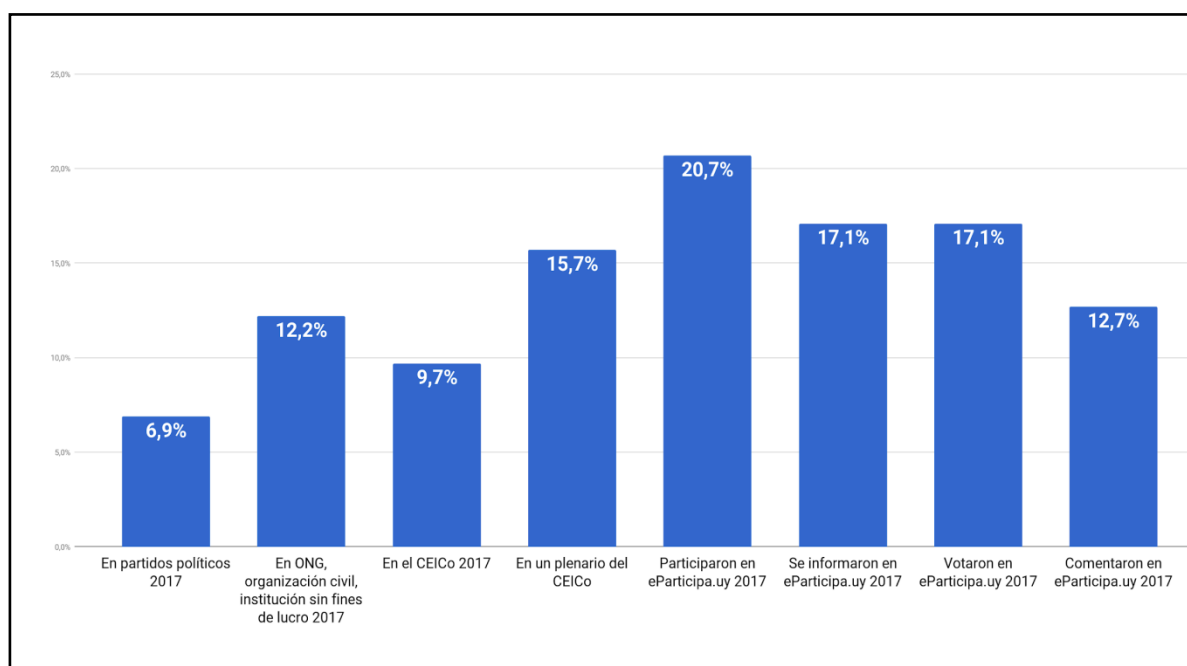
Según los datos recabados en la plataforma a través de *Google Analytics* y de las entrevistas a los referentes gremiales, se observa que *eParticipa.uy* tuvo mayor aceptación dentro de los militantes “más nuevos” o de generaciones más recientes. Lo mismo ocurrió a nivel estudiantil: fue la generación 2017 (generación de ingreso) la que tuvo mayor participación y generó más debates y visualizaciones dentro de *eParticipa.uy*. Sin embargo, y a pesar de estos datos, no se puede sostener que haya transformado las lógicas de participación del estudiantado de la FIC, ya que los porcentajes de participación dentro de la plataforma no alcanzaron porcentajes mayores al 20 % del estudiantado. Tampoco se observa que haya suplantado los espacios tradicionales de participación, por el contrario, los datos de la encuesta 2017 mostraron un incremento de un 7,2 % de participación de los estudiantes en los plenarios y de un 7,8 % en el CEICo (GRAF. 1 y GRAF. 2).



Los datos recogidos permitieron construir un mapa de los formas participativas de los estudiantes de la FIC, donde se observa (GRAF. 3) que ninguna forma de participación supera la línea del 21 %²⁰.

Gráfico 3: Comparativa de todas la formas de participación de los estudiantes de la FIC

²⁰ A modo de visualizar mejor los porcentajes de participación, se incluyeron las distintas formas de participación que se habilitaban dentro de *eParticipa.uy* y las consultadas en las distintas encuestas.



Fuente: E2016 - E2017

Consideraciones finales

Los desafíos que deberán afrontar las organizaciones como el CEICo, si desean incrementar la participación de los jóvenes, no deberán reducirse a la incorporación de las TIC sólo como sustitución de los espacios presenciales, sino repensar las formas y prácticas de participación dentro del gremio estudiantil que siguen siendo tradicionales y jerárquicas. En otras palabras, aunque las estrategias comunicacionales virtuales sean atractivas, las lógicas de participación siguen siendo las mismas. El problema no es técnico, sino político. La reconfiguración del pacto político-social del gremio con los estudiantes debe apostar por el surgimiento de nuevas formas de participación que incorpore los nuevos espacios TGS que transitan los jóvenes estudiantes. Los espacios TGS son un lugar de encuentro desterritorializado con los estudiantes, por ejemplo, una disrupción con el tiempo y el espacio que puede ayudar a otras formas de encuentro, de información, de participación consultiva y resolutoria. El desafío no es menor, ya que se debe pensar cómo desarrollar la comunidad estudiantil, a partir de la intervención de los espacios TGS, para incorporar a los agentes que conforman el colectivo estudiantil, estableciendo procesos de participación y articulación entre el gremio y los estudiantes/egresados para alcanzar objetivos comunes que sean defendidos por sus representantes en las instancias de cogobierno. Los resultados de este trabajo muestran que la instancia de cogobierno funciona en la actualidad con un bajo índice de participación activa estudiantil, lo que no fortalece el ejercicio del desarrollo democrático y además excluye las problemáticas de los jóvenes universitarios que estén por fuera del CEICo.

Referencias

AGESIC. **e-Participación. Conceptos básicos y buenas prácticas**, Montevideo, 2012. Disponible en: <<https://www.agesic.gub.uy/innovaportal/v/2481/1/agesic/documentos.html>>

AGESIC. **Plan de Gobierno Digital 2020**, Montevideo, 2012. Disponible en: <<https://www.agesic.gub.uy/innovaportal/v/6539/1/agesic/plan-de-gobierno-digital-uruguay-2020.html?padre=3712&idPadre=3712>>

BARBERO, Jesús Martín. Reconfiguraciones comunicativas de lo público. **Análisi, Quaderns de comunicació i cultura**, Barcelona, n. 26, p. 71-88, 2001. Disponible en: <<https://ddd.uab.cat/record/820?ln=ca>>

- BOBBIO, Norberto. **El futuro de la democracia**. México D.F.: Fondo Nacional de Cultura Económica, S. A. de C.V., 1986.
- CALDERÓN, Fernando (Coord). **Ciudadanía y desarrollo humano**. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2007.
- CASTELLS, Manuel. **Vol. I: L'era de a informació. La societat xarxa**. Barcelona: edición especial realizada por la Generalitat de Catalunya, 2003.
- COLOMBO, Celia. Innovación democrática y TIC, ¿hacia una democracia participativa? **IDP. Revista de Internet, Derecho y Política**, Barcelona, n. 3, p. 28-40, 2006. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78800308>>
- DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix. **Mil platôs: capitalismo e esquizofrenia**. São Paulo: Editora 34, 1995.
- HAESBAERT, Rogério. De la multiterritorialidad a los nuevos muros: paradojas contemporáneas de la desterritorialización. **Locale**, Santa Fé, n. 1, p. 119-134, 2016. Disponible en: <<http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/revistalocale/article/view/6267>>
- KANDEL, Victoria. Reflexiones en torno a las nuevas formas de participación estudiantil en la vida política de la Universidad. **Fundamentos en Humanidades**, v. 3, n.5, p. 23-34, 2002. Disponible en: <<http://www0.unsl.edu.ar/~fundamen/anteriores/QuintaSexta/reflexiones.htm>>
- LÓPEZ SÁNCHEZ, M. P., ALBERICH, T., AVIÑÓ, D., FRANCÉS GARCÍA, F., RUIZ-AZAROLA, A., VILLASANTE, T. Herramientas y métodos participativos para la acción comunitaria. **Gaceta Sanitaria**, v. 32, n. 1, p. 32-40, 2018. Disponible en: <<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0213911118301614?via%3Dihub>>
- MASSEY, Doreen. **Pelo Espaço: por uma nova política da espacialidade**. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2008.
- MIERES, Pablo; ZUASNABAR, Ignacio. **La participación política de los jóvenes uruguayos**. Montevideo: Fundación Konrad Adenauer - Universidad Católica del Uruguay, 2012. Disponible en: <<http://www.kas.de/parteien-lateinamerika/es/publications/33202/>>
- OLIVERA, Mauricio; LEMA, Fernando y DÁVALOS, Cristen. Redes transnacionales: Red Uruguay Encuentro. Nuevo espacio tecnológico, geográfico y social. **Revista de Ciencias Sociales DS-FCS**, Montevideo, v. 26, n. 33, p. 121-136, 2013. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/pdf/4536/453644794007.pdf>>
- OLIVERA, Mauricio. E-migración: ¿nuevos actores, espacios y políticas? **Odisea: Revista de Estudios Migratorios**, Buenos Aires, n. 1, p. 1-21, 2014. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6161265>>
- OLIVERA, Mauricio. E- migrant: technological, geographical and social spaces. New actors and spaces for political participation? **Comunicação e Sociedade**, Braga, v. 28, p. 91-108, 2015. Disponible en: <<http://revistacomsoc.pt/index.php/comsoc/article/view/2272>>
- RADAR. **El perfil del internauta uruguayo**. 14. ed. Montevideo, 2017.
- SUBIRATS, Joan. Introducción. In: Equipo IGOPnet. **Jóvenes, Internet y política**. Madrid: FAD, 2014, p. 6-8. Disponible en: <<http://igop.uab.cat/es/2014/06/05/jovenes-internet-y-politica-2/>>

SCHERER WARREN, Ilse. Redes sociales y de movimientos en la sociedad de la información. **Nueva Sociedad**, Buenos Aires, n. 196, p. 77-92, 2005. Disponible en: <http://nuso.org/articulo/redes-sociales-y-de-movimientos-en-la-sociedad-de-la-informacion/>

ZUASNABAR, Ignacio. El rol de las redes sociales en la participación política de los jóvenes en Uruguay. In: V Congreso WAPOR Latinoamérica, 2012, Bogotá. Disponible en: <http://opiniaopublica.ufmg.br/site/files/biblioteca/Zuasnabar2012.pdf>



Esta obra está licenciada com uma Licença Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.